

Educación, éxito y cambio social

Además del resumen de la investigación que viene desarrollando la FSG sobre la etapa de ESO que recogemos en el Dossier de este número, para esta sección de Experiencias hemos solicitado a los coordinadores de otras dos investigaciones un resumen de sus trabajos. El primero, firmado por Beñoga Pernas, es una reflexión en torno a la educación y el cambio social. El segundo, de José E. Abajo, se centra en el éxito escolar en secundaria.

Notas sobre "La cuestión gitana: Reflexiones en torno a la educación y el cambio social"

La investigación que presentamos, desarrollada en el municipio de Madrid, nació de la preocupación del Área social del IRIS (Instituto de Realojamiento e Inserción Social) y de los técnicos de educación del distrito de Vallecas ante la evidencia del abandono precoz de los estudios de un número elevado de jóvenes gitanas. Desde el principio, y considerando que los datos de escolarización en la ESO (Educación Secundaria Obligatoria) justificaban dicha preocupación, nos planteamos estudiar el tema desde una pregunta clásica que se puede expresar como sigue: ¿existe una resistencia cultural por parte de algunas familias gitanas que les hace oponerse a las exigencias del sistema educativo? ¿O son las condiciones materiales y la marginación social lo que lleva a la inadaptación de muchos niños gitanos?

La educación tiene una enorme relación con la propia identidad y sus cambios, personales y colectivos. De ahí que pensáramos en poner en relación esos tres ejes: educación, identidad y cambio social. La hipótesis era que, dependiendo de cómo se conciba a sí mismo un grupo o un individuo, de que aprecie o rechace el cambio social que lidera o al que se ve sometido, su relación con la educación cambiará. Pues la educación es una herramienta poderosa pero ambivalente. Permite la promoción y a la vez estratifica; refuerza la identidad cultural o fuerza la asimilación, impulsa cambios internos que crean dolorosas rupturas y sostiene el orden social con sus desigualdades. En el caso de las mujeres de un grupo, estas tensiones y contradicciones se hacen aún más intensas, pues el control de Estado (con la obligatoriedad de la educación) puede entrar en conflicto con el control de las familias.

La única forma de acercarse a la cuestión era entrevistar a familias gitanas de diferente posición social. Sólo así podían compararse los valores y las actitudes en torno a los ejes citados. Se realizaron, por lo tanto, entrevistas y grupos de discusión en tres entornos residenciales distintos, partiendo de la premisa de que el criterio residencial podía suplir la carencia de datos socioeconómicos: en primer lugar, familias y jóvenes de Mimbrenas, barrio de tipología especial del distrito de Latina, y ejemplo a su pesar de marginación social y material. En segundo lugar, diferentes familias de Vallecas (cuyas hijas habían abandonado la escuela y participaban en actividades alternativas de ADRIS, la Asociación Barró y la Fundación Secretariado Gitano) que tenían en común el haber sido realojadas por IRIS en algún momento y una situación económica precaria; en

tercer lugar y gracias a la ayuda de la Asociación de mujeres gitanas Romí Sersení, se realizó un grupo de discusión con madres e hijas de Cascorro (centro de Madrid), mujeres en posición social y económica más favorable.

La investigación llevó a diferenciar cuatro posturas ante la educación y el cambio social. En todas, existe un elemento común: el control de la sexualidad de las niñas gitanas y su matrimonio dentro o fuera del grupo es un elemento crítico, en el que se juega gran parte del futuro.

En espacios marginados como Mimbrenas, la identidad cultural no puede actualizarse, y está "suspendida", sintiéndose las familias unidas a tradiciones de las que no pueden enorgullecerse, al carecer de respuesta social. En un medio sometido a tanta presión económica, el esfuerzo educativo se enfrenta al peso de una tradición que puede ser el único asidero moral y a una estrategia económica marginal que es perfectamente racional en ese entorno.

En segundo lugar, están las familias vecinas de Vallecas, que perciben una "crisis cultural", es decir la conciencia de que los rasgos diferenciales del grupo están desapareciendo, a impulsos de la vida urbana y moderna, sin que se abra con claridad un horizonte de promoción social e igualdad civil. Este sentimiento de crisis se resuelve en dos posturas opuestas, que hemos llamado "melancólica" y "progresista". En el primer caso, el futuro se ve con pesimismo: sin una nueva política o forma de organización, los gitanos terminarán diluidos en la masa. Esto lleva a un discurso "ilustrado" en que sólo la educación puede salvar al pueblo, pero curiosamente el pesimismo hace difícil convencer a los hijos de la necesidad del esfuerzo individual.

En el segundo caso, la crisis abre la posibilidad de una mayor libertad personal. El acento se pone en el hecho de que se puede vivir como un payo (es decir, bien), y seguir siendo igual de gitano. Se dulcifican las costumbres más "antiguas", como el machismo, mientras se acentúa y defiende una identidad cultural positiva. En este caso, la educación juega un papel importante, a título individual y los hijos e hijas son impulsados a estudiar.

Por último, en el grupo de las familias del barrio de Cascorro entrevistadas, puede hablarse sin temor de resistencia o conflicto cultural. Madres e hijas –que también habían dejado el instituto y estu-

1 Pernas, Begoña (2005) *La cuestión gitana. Reflexiones en torno a la educación y el cambio social*. Madrid: Instituto de Realojamiento e Integración Social, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Comunidad de Madrid.

– Se realizaron entrevistas y grupos de discusión en tres entornos residenciales distintos, partiendo de la premisa de que el criterio residencial podía suplir la carencia de datos socioeconómicos

diaban por su cuenta– defendían que el cambio social general es anárquico y negativo, y que las familias gitanas, fortalecidas por el Culto, pueden decidir y liderar su propio cambio para alcanzar "una vida moderna y gitana". La vía es la educación, desde luego, pero en tér-

minos que no pongan en duda los criterios del grupo, la seguridad y la pureza de sus hijas. Su estrategia, prosperar y conservar los valores morales y la posición de las mujeres, topa con dos límites: la presión del propio grupo, más atrasado y que frena el cambio de las mujeres, y las exigencias del Estado. De ahí que habláramos del "dilema de Antígona", por representar este grupo un dilema clásico entre la visión moral de la familia y las pretensiones del Estado.

De esta manera, y ante un mismo fenómeno, se observa la variedad política de las posiciones y se intuye la complejidad de las respuestas adecuadas para impulsar el progreso de mujeres y hombres gitanos sin menospreciar sus propias estrategias de avance ni negar los conflictos y las rupturas que el cambio social produce.

■ **Begoña Pernas.** Investigadora de Gea21

"Yo quiero seguir estudiando"

(Resumen de la investigación sobre *El éxito escolar de las gitanas y gitanos de España*)

Es un hecho que cada vez hay más gitanas y gitanos con títulos de educación secundaria e incluso universitaria. Hace dos años se publicó una investigación que analizaba esta realidad. Se entrevistó en profundidad a 160 personas gitanas con estudios de cinco comunidades autónomas, y se trató de dar respuesta a la pregunta: ¿Qué factores hacen más probable el éxito escolar de las chicas y de los chicos gitanos?

Factores que favorecen el éxito escolar de la infancia y juventud gitana

Las trayectorias de los gitanos y gitanas con éxito académico son muy variadas. No obstante, en la investigación se puso de manifiesto que existen dos grandes grupos de factores que favorecen la continuidad académica de los chicos y chicas gitanas:

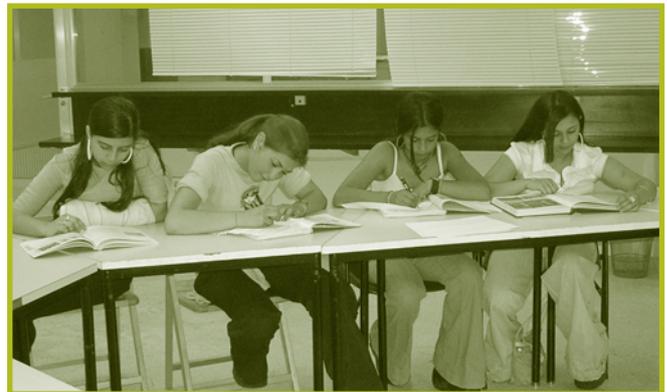
1) Estudiantes que han encontrado apoyo en alguna de las personas que les rodean:

- Han contado con el *respaldo del profesorado* (sobre todo, en momentos claves).
- Han tenido un *grupo de amigos que han continuado estudiando*.
- *Su familia les animó a seguir estudiando* (en ocasiones no desde el principio, sino al ver la implicación en los estudios y los buenos resultados escolares de este hijo o hija).
- *Tuvieron un lugar donde poder ir a estudiar después de las clases y hacer los deberes y donde ser apoyados/as en su continuidad y encontrar compañeros/as que proseguían estudiando y/o contaron con el respaldo de una asociación con objetivos de promoción escolar.*

2) La implicación personal del propio/a estudiante:

Entre las y los estudiantes gitanos que han alcanzado títulos académicos se constata con frecuencia que:

- *Lograron buenos resultados iniciales en los estudios.* El éxito constituye un motivo fundamental para la continuidad de cualquier aprendizaje. Además, muchos padres gitanos dejan estudiar a sus hijos/as mientras obtengan buenos resultados, sobre todo, si se trata de una chica.



■ *La tenacidad y empeño de la persona* por proseguir estudiando. La mayoría de las gitanas que han continuado estudiando se definen a sí mismas como muy tenaces y luchadoras ("Lo tenía muy claro").

■ *Su capacidad de negociación con el grupo familiar.* La joven estudiante gitana cumple simultáneamente con sus obligaciones como estudiante (buenos resultados académicos como prueba de que su empeño va "en serio") y con responsabilidades domésticas, e incluso a veces con trabajo extradoméstico y, además, soporta las presiones comunitarias a las que está expuesta y que probablemente comparte su familia (ser "formales" desde el punto de vista tradicional/patriarcal).

■ *Sus habilidades sociales.* Son personas que ante posibles señalamientos y presiones de una u otra parte saben responder de un modo airoso, e incluso con humor.

Estos dos grandes tipos de factores (los mensajes sociales de valoración positiva de sus posibilidades académicas por parte de alguno de sus agentes de socialización y la implicación personal) se influyen mutuamente: en la medida en que un/a estudiante se siente valorado/a es mayor la probabilidad de que se desarrolle en él/ella una implicación y compromiso con los estudios, y viceversa: su empeño en proseguir estudiando hace más probable que se generen expectativas positivas hacia su continuidad académica en las personas que le rode-

an. De tal manera que cuando un chico o chica gitana cuenta con mensajes claros de apoyo a sus estudios en alguno de sus agentes de socialización (familia, profesorado del centro escolar y/o del estudio extraescolar, amigos o amigas) y obtiene buenos resultados escolares es probable que llegue a pensar: *Yo valgo, yo puedo; los estudios son para mí. Me interesa estudiar, yo quiero seguir estudiando*, y se fragüe un proyecto personal de continuidad educativa.

¿Influye la posición económica de la familia?

Entre los gitanos/as con estudios de grado medio y superior se han constatado dos tipos de situaciones económicas bien distintas:

a) *Familias con buena situación socio-económica*, que tienen un trabajo integrado, en las que ha estudiado alguno de sus familiares, y que viven en un barrio no segregado. Sus hijos e hijas han encontrado un claro estímulo familiar para el estudio, y ellos/as no han tenido que colaborar en el sustento familiar.

b) *Familias con una situación económica intermedia o incluso precaria* (aunque no en situaciones de gran marginalidad). Muchos y muchas gitanas con éxito escolar señalan que su familia no pasaba necesidades, pero tampoco disponía de grandes ingresos económicos, pero contaron con algún tipo de apoyo para estudiar. En algunas chicas la precariedad económica familiar les ha servido de estímulo para la continuidad escolar.

¿Existen diferencias por ser chico o chica?

En la mayor parte de las familias gitanas hasta ahora ha habido mayores expectativas de que siga estudiando el hombre, y existe una socialización más vigilada para la mujer; por ello, las mujeres que han continuado estudiando han tenido mayor coraje y han aprovechado más los estudios que sus hermanos.

La continuidad escolar de las chicas gitanas sigue constituyendo en muchos ámbitos un tema que se contempla con mucha cautela/prevenición, si bien existen cambios y se plantean dudas, y muchas familias están expectantes, esperando a ver qué pasos dan las demás familias, y cada vez es mayor el número de chicas gitanas estudiantes de secundaria y también (aunque en menor medida) de universidad.

Las mujeres gitanas con continuidad académica valoran los estudios, porque ven con espíritu crítico su realidad y observan que a ellas sí les interesa cambiar su entorno. Ahora bien, por lo general, no existe un enfrentamiento abierto, sino que llegan a soluciones de compromiso, por la vía de la negociación con sus familias.

Situación de encrucijada de las familias gitanas y de sus jóvenes

El paso por el sistema escolar acentúa la situación de encrucijada en que se encuentran muchas familias gitanas: encrucijada en lo relativo al papel de hombres y mujeres y su mayor o menor igualdad; y, en definitiva, encrucijada en cuanto al cambio cultural: apuesta por una inclusión social aditiva, o, por el contrario, entender que -dado el etiquetaje y la desigualdad de que son objeto- la única opción viable es la reclusión en el propio grupo y la desconfianza hacia cualquier cambio de sus pautas tradicionales.

Recomendaciones

Las principales implicaciones que se desprenden de la investigación para favorecer el éxito y la continuidad escolar del alumnado gitano son:

1. Política social comprometida y coherente con la igualdad y la cohesión social: política urbanística que apueste decididamente por los barrios integrados y posibilite el acceso a viviendas no segregadas; apoyo a la inserción socio-laboral: de la población gitana en general, y especialmente de las y los jóvenes gitanas y gitanos con titulación.

2. Política escolar comprometida con la igualdad y la cohesión social: apuesta por la comprensividad y la inclusión dentro del sistema educativo; plazas suficientes de Escuelas Infantiles; política amplia de becas de ayuda al estudio; propiciar el estudio extra-escolar (en centros sociales y/o escolares); fomentar los programas y equipos de seguimiento extra-escolares y de mediación; cuidar el acompañamiento en la transición de Primaria a Secundaria; formación del profesorado en estos temas.

3. Centros escolares comprometidos con la igualdad social, el éxito y la continuidad académica del alumnado gitano: que desde el centro y desde cada uno/a de sus profesores/as se plantee como un objetivo importante el potenciar el éxito inicial de los alumnos y alumnas gitanas; proyectar altas expectativas sobre los alumnos y alumnas gitanas (afecto unido a exigencia); propiciar la colaboración con las familias; potenciar la cohesión grupal y el trabajo en equipo, así como la educación antirracista e intercultural; coordinarse con los programas de seguimiento y apoyo extraescolares y mediación que existan en la zona.

4. Familias gitanas con una actitud comprometida y coherente hacia la continuidad académica: proyectar expectativas altas e igualitarias sobre las capacidades y las posibilidades de continuidad académica e inserción socio-laboral de sus hijas e hijos; colaborar activamente con la escuela y el profesorado.

5. Familias de la sociedad mayoritaria con una actitud comprometida y coherente con la igualdad educativa y la cohesión social: educar a sus hijas e hijos en la ciudadanía multicultural, la cooperación y la solidaridad en la práctica; optar por centros educativos socialmente no segregadores (ni por mecanismos explícitos ni implícitos), realmente interculturales, antirracistas y antisexistas.

En definitiva, el éxito y continuidad en los estudios de estos niños/as y jóvenes gitanos/as se ven favorecidos cuando cuentan con apoyos y mensajes inequívocos de competencia y de pertenencia, o lo que es lo mismo, de vinculación académica y social. Es decir, las condiciones favorecedoras del éxito y la continuidad educativa del alumnado gitano se ven propiciadas en la medida en que cada una de las instancias sociales y educativas realizan una apuesta clara y coherente a favor de su continuidad educativa. El reto que se nos plantea, por consiguiente, es luchar por que estos factores estén presentes, y tratar de compensar la ausencia de alguno de los mismos. ■

1 Este artículo es una síntesis del libro: ABAJO, J. E. y CARRASCO, S. (eds.) & EQUIPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL ÉXITO ESCOLAR DEL ALUMNADO GITANO (2004): *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España: Encrucijadas sobre educación, género y cambio cultural*. Madrid: Instituto de la Mujer (MTAS) y CIDE (MEC), Colección "Mujeres en la Educación". El libro se puede pedir por carta al: Servicio de Publicaciones del Instituto de la Mujer. C/ Condesa de Venadito, 34, 28027 Madrid. O bien, por e-mail: inmujer@mtas.es, o por fax: 91 3 63 80 73.

2 Esta investigación ha sido coordinada por J. E. Abajo y orientada por S. Carrasco.